

Rodrigo Lira, el irreverente

M. I. T.



*Perdonad la pelada y las chuletas
(esta calva es de tanto más turbarme).*

Perdonad la patada en las canillas.

*Soy travieso, lo confieso: perdonadme
El escupo en la escudilla –el vómito-
El arañazo en los ojos: los eructos y
Los gases; el asalto al despoblado, la
Avaricia y el despojo al descubierto,
Perdonadme*

*El balazo por la espalda –el mordisco-
Y los insultos, las injurias y calumnias
Venenosas, estas bromas tan pesadas y
Estos chistes tan re'fomes, los estupros
Traicioneros, el culatazo en los dientes,
La estocada al moribundo y –además- las
carcajadas.*

*Soy inocente de todo, mas también soy mentiroso;
Pero, en cualquier caso, os imploro:*

Perdonadme!

Rodrigo Lira Canguilhem sólo vivió 32 años, de 1949 a fines de 1981, cuando, entre la Navidad y el Año Nuevo, el día de su cumpleaños, se suicidó en soledad (como casi todos los suicidas, por lo demás), dentro de la tina de baño de su departamento.

Muchos de quienes lo conocieron, seguramente, lo recordarán como un personaje inquietante, con sus grandes lentes de marco grueso, las enormes patillas que casi se perdían bajo el cuello de la camisa y una prematura calva guardada bajo la boina estilo Sherlock Holmes.

En 1984, en coedición Minga/Camaleón, se publicó *Proyecto de obras completas*. Respetando el título, orden y diagramación que su autor diera al manuscrito original, la edición estuvo a cargo de Eduardo Llanos, Enrique Lihn, Alejandro Pérez, Juan Pedro Brussein, Chantal de Rementería, Oscar Gacitúa y sus padres, Gabriel Lira y Elisa Canguilhem. En el prólogo, Enrique Lihn hace una semblanza de Lira, confesando que este ejercicio le ha sido difícil, y recordando algunas anécdotas y puntos de encuentro y desencuentro que caracterizaron su relación. Señala de manera textual: "...-puedo estar haciendo recuerdos imaginarios-, Rodrigo no era de trato fácil".

En 1979, siendo miembro del jurado de un concurso organizado por la revista *La Bicicleta*, Lihn decidió entregarle el premio por su poema *4 tres cientos sesenta y cinco y un 366 de onces*, fundamentando su elección, que apareció publicada en el número 6 de dicha revista junto al poema premiado. Al respecto, Enrique Lihn dice: "Esa simple nota no escapó, luego, a la lupa y el escalpelo, a la manía analítica del poeta, quien tuvo ocasión de comunicarme que mi punto de vista era correcto siempre y cuando se lo pusiera de cabeza".

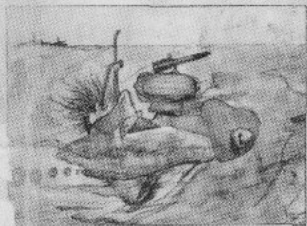


4 tres cientos sesenta y cinco y un 366 de onces
(fragmento)

*dada la continuidad de la ausencia de tibieza
considerando la permanencia de las carencias y
las ansiedades que se perpetran cotidianamente
y el frío sobre todo en especial o solo
o el frío completo en salchicha con mayonesa viscosa
seminal y estéril
la sábana sucia que cubre monstruosos ayuntamientos
la escasez de radiación solar
(lo poco que alcanza a llegar a través del monóxido de
carbono, el humo de chimeneas pastizales que se queman en febrero cigarrillos
chimeneas tubos de escape tubos chimeneas humo)
de la que tiene que atravesar además esa sucia sábana
que cubre apenas —como mera sábana polucionada—
esas teratológicas cópulas, esos coitos de ahitos
esas violaciones y estupro
y las ondas
de radio de amplitud o frecuencia modulada
las largas y cortas ondas
de radio de televisión o télex
las ondas que emiten las antenas emisoras
y las receptoras, que también reciben
esas ondas que la luz solar debe atravesar
lo inconcebiblemente banal y eficazmente hipnógeno
de lo que se radiodifunde y televe
lo opaco de los cristales
“color humo por dentro
espejo color bronce hacia el exterior”
los cristales que dispersan lo que refractan
los que cromatizan la luz lo exiguo de la tasa de luz que alcanza
a corresponder per cápita, por cabeza*

*lo gachas que se encuentran estas últimas
(lo desigual de la tasa de luz de cabeza a cabeza)
lo sucio de la sábana que lo cubre todo
o casi todo
o hartas cosas
(la sucia sábana no se cubre a sí misma)
considerando también los olores a añejo, a podrido a quemado o
infectado
parece que como que hubiera que hacer alguna cosa.
Aunque cabe la posibilidad de que sea mejor
no hacer nada
nada hacia la izquierda
nada
hacia
la
derecha
nada hacia delante tampoco, más aún,
especialmente, nada hacia delante –está la inercia
nada hacia atrás, no se puede,
trate usted de nadar hacia atrás, no se puede, la historia
no retrocede
-está la historia
-están las bayonetas de la historia bajo las banderas de la historia
coagulada ya, reseca, más bien, como yesca
yesca de sangre sobre las bayonetas de la historia bajo las banderas de la
historia –de lo que queda atrás
(no fumar, peligro grave de incendios, demasiada yesca
-sangre seca – atrás)*

**RODRIGO
LIRA /
PROYECTO
DE
OBRAS
COMPLETAS**



Durante los tres últimos años de su vida frecuentó el entonces Pedagógico de la Universidad de Chile. En un extenso y singular currículo que elaboró con el pretexto de postular a un puesto de redactor para una agencia de publicidad aparecido en el diario “El Mercurio” del domingo 11 de octubre de 1981, refiriéndose a esa época, señala: “Ingresé al programa ‘Bachillerato en Lingüística’ en el campus Macul de la Universidad de Chile. Participo en una notable cantidad de lecturas en público de poesía y en varias publicaciones (ver currículum como poeta). Quede constancia de que durante estos tres años: (a) no me molestó en aprobar ninguno de los cursos en que me inscribo; (b) sin embargo, no pierdo mi calidad de alumno del Departamento de Lingüística y Filología del campus Macul, y (c) tampoco figura mi nombre en ninguna de las listas de alumnos sumariados o sancionados. En este período, mis intereses se refirieron –además de a mis quehaceres como ‘poeta’, a la flora y a las áreas verdes del campus Macul, sin que el desorden administrativo y la agitación estudiantil que imperaban especialmente en el año 1980 permitieran que me insertara activamente en este terreno –pese a los conocimientos que, a comienzos de 1979, adquirí en el Centro de Jardinería y Horticultura de INACAP, en un curso que debí suspender por imposibilidad de financiarlo...”

Más adelante, y dentro de un punto VI, que titula “Advertencias”, dice textualmente:

“(1) El postulante no dispone de una ‘personalidad agresiva’. (2) El postulante en general no es todo el tiempo una persona ‘dinámica’. (3) El postulante no tiene televisión, ni teléfono, ni ‘movilización propia’. (4) Como se indicó, el postulante no tiene una facilidad sobresaliente para integrarse fluidamente a grupos de trabajo en equipo. (5) Aparte de algunos ex alumnos del campus Macul, y una mayoría de escritores, el postulante tampoco mantiene un nivel digno de consideración de relaciones sociales: no es una persona ‘bien relacionada’. (7) El postulante, sin embargo, no es nada de tonto.”

ARS POÉTIQUE

para la galería imaginaria

Que el verso sea como una ganzúa

Para entrar a robar de noche

Al diccionario a la luz

De una linterna

sorda como

Tapia

Muro de los Lamentos

Lamidos

Paredes de Oído!

cae un Rocket pasa un Mirage

los ventanales quedaron temblando

Estamos en el siglo de las neuras y las siglas

y las siglas

son los nervios, son los nervios

El vigor verdadero reside en el bolsillo

es la chequera

El músculo se vende en paquetes por Correos

la ambición

no descansa la poesía

está c

ol

g

an

do

*en la dirección de Bibliotecas Archivos y Museos de Artí
culos de lujo, de primera necesidad,*

oh, poetas! No cantéis

a las rosas, oh, dejadlas madurar y hacedlas

mermelada de mosqueta en el poema

El Autor pide al Lector diScurpas por la molestia (Su Propinaes Misuerdo)

Citando una vez más el prólogo de Enrique Lihn a la obra de Lira, se dice: "Según él lo grotesco es el género que responde a un desquiciamiento del mundo del que no se sustrae el autor, y se caracteriza por la turbulenta mezcla o fusión de los órdenes o dominios de la realidad de un todo turbulento." Casi al final de sus líneas, Lihn señala: "Creo, y esto es válido para cualesquiera de los escritos reunidos en el presente libro, que deben releerse en relación a la situación aún vigente en que fueron escritos. La poesía de Lira deriva de la censura y es el argot de una promoción o de un grupo generacional que en no poca medida prolonga el trabajo antipoético y otros, pero en un contexto sociohistórico y político que convalida la poesía del absurdo y ennegrece aún más el humor negro. Vuelvo a la idea del borrón. Hacer del poeta un mito y de la poesía un consuelo —como lo quiso Neruda tempranamente, en los tiempos de las Residencias— parece haber sido uno de los caminos que pudieron tomar los jóvenes, especialmente después del 73... Pienso ahora, a propósito de Lira y de otros, en una disyuntiva ... en que el poema (o como quiera o pueda llamárselo) surge aferrado a la circunstancia, la pone crudamente de manifiesto, pero asume, por lo mismo, la imposibilidad de decirla, al menos desde un lugar que esté a salvo de ella, de sus presiones y de sus silenciamientos."



verano de 1979:
comienzo de un nuevo block

EN EL LÍMITE del lenguaje

Me canso.

Entonces, cualquier palabra

Es un regreso, un más – acá

O tal vez

Nada más que la cabriola,

La pirueta, el cohete o

El petardo: ruido

Breve, todo

Pasa.

¿Hay límites en el lenguaje?

O sólo falta qué decir: el

Sentido. ¿Y el sonido? ¿La ráfaga

De palabras, el estallido?

Ruido breve,

Todo pasa.

La vivencia: otro hito o

Punto de referencia. In-transferible

Sustancia: comunicable, tal vez, con telepatía

-pero no con poetas, pero no con escritura.

Para qué, por qué. El silencio.

Mejor. Mejor.

Nada.